

Editorial

Revista Otoño 2019

Sergio Valles García
Dirección General de Cuidados, Humanización y Atención Sociosanitaria
Consejería de Salud

Vientos de cambio

En los últimos años es relativamente frecuente escuchar el término ciclogénesis explosiva. Hace referencia a un fenómeno meteorológico que se produce al chocar una masa de aire caliente con otra de aire frío, el encuentro de las diferentes masas desarrolla rápidamente una profunda borrasca en un periodo muy corto, dando lugar a vientos muy intensos y fuertes lluvias. Pues bien, en las últimas fechas en nuestra Comunidad Autónoma, una ciclogénesis afecta a nuestra sociedad y en ella será fundamental el papel que vamos a desempeñar las enfermeras.

Por un lado, los retos del envejecimiento de la población, la cronicidad y la dependencia son prioridades absolutas de Asturias, tal y como demuestra el hecho de que somos la Comunidad Autónoma con la inversión más alta por habitante dedicada a la sanidad pública (a pesar de estar en el puesto 11 de 17, en cuanto a PIB por habitante), así como la región con mayor gasto porcentual sobre el presupuesto total dedicado a políticas sociales. La reciente creación de La Dirección General de Cuidados, Humanización y Atención Sociosanitaria es otra muestra más del compromiso del Gobierno de Asturias y del nuevo Consejero de Salud, Pablo I. Fernández Muñiz, en esta línea.

De otro lado, el año 2020 será, según la OMS, el Año de la Enfermera y la Matrona, con el objetivo de poner en valor



las aportaciones de estas profesiones a la sociedad. La Campaña Nursing Now va sumando más adhesiones, traducándose en que distintas CCAA van incorporando enfermeras en puestos de mayor responsabilidad. Y nuestra Comunidad Autónoma encabeza estos cambios con diversos nombramientos de altos cargos ocupados por enfermeras, como la Dirección General de Cuidados, Humanización y Asistencia Sanitaria, la Gerencia del Organismo Autónomo ERA (Establecimientos Residenciales para Ancianos de Asturias) y la Dirección del Instituto Asturiano de Administración Pública Adolfo Posada. Estoy seguro que son sólo el comienzo, y en breve habrá algún nombramiento más. Esta suma de acontecimientos parece resquebrajar el tan manido techo de cristal de nuestra profesión a la hora de estar presentes en los escenarios donde se deciden las políticas sociosanitarias.

El Colegio profesional de Enfermería del Principado de Asturias, va recuperando el prestigio institucional gracias al trabajo de la Junta de Edad, y va a culminar con un proceso electoral que, sin duda, generará un sentido de pertenencia y representatividad entre nuestro colectivo.

Como veis, toda esta serie de elementos coincidentes en el tiempo, están propiciando el escenario idóneo para que las enfermeras tengamos un papel protagonista en la ciclogénesis explosiva. Pero ojo, históricamente siempre se ha achacado a nuestro colectivo la queja constante, el pesimismo, la incertidumbre o la falta de unión porque nos dividen intereses particulares. Sin duda esta ciclogénesis traerá consigo grandes

flujos de aire y vientos muy intensos que deben contribuir a que este período toque a su fin. Toca decidir que opción elegir, si construir un muro alto y fuerte donde parapetarnos y resguardarnos hasta que pase la tormenta, o por el contrario, edificar grandes molinos en el que el desarrollo de las competencias enfermeras sean las aspas que transformen en energía esos vientos de cambio. La solución para vivir más tranquilos no es construir un muro que nos defienda, un muro nos puede proteger del miedo al cambio pero nos dificultará adaptarnos. Yo elijo la segunda opción y espero que tú también, pero si aún te quedan dudas, te recuerdo que *“lo importante no es lo que nos hace el destino, sino lo que nosotros hacemos de él”* (Florence Nightingale).